

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 131: Débilmente, de repente (1)

Las uñas del anciano atravesaron mi piel, dejando al descubierto huesos y músculos que había debajo.

-Jadear-

Los tendones se rompieron y las arterias se cortaron, y la sangre brotó a borbotones.

[¿Estás bien?]

'Estoy bien.'

Ya sea cortado con un cuchillo o de cualquier otra manera, mi cuerpo se curó rápidamente.

Es el poder del Árbol Mundial de Curación y las pociones.

'Estoy bien.'

Sensibilizado por la fuerza del anciano, incluso la fricción de la piel contra la ropa se sentía como si me clavaran alfileres.

"Es soportable."

Me sentí más vivo ahora que cuando mi mente entraba y salía de repente.

La comprensión de que podría morir en cualquier momento.

El dolor que lo abarcaba todo de alguna manera me hizo sonreír.

“Muchas cosas han cambiado de la noche a la mañana.”

El anciano, que me había estado observando en silencio, hizo una pausa en su tortura para preguntar:



"¿Qué usaste?"

"Tuve una pesadilla."

"Ja, sería más creíble decir que un árbol hizo algo".

Me reí de la burla del anciano.

"Aún..."

El anciano, mirándome como si le diera lástima, también dejó escapar una carcajada.

"Me gusta la mirada de tus ojos."

-Destello-

La uña del anciano golpeó rápidamente mi córnea.

"Me encantaría sacarles esos ojos".

"Si se cura, adelante".

"¿Este tipo se comió un tigre durante la noche o algo así?"

Disgustado, el anciano retiró la mano, pero no se detuvo; entonces hundió una espada en mi muslo.

El dolor me resultó familiar desde el principio.

Simplemente me faltaba una razón convincente para reírme de ello antes.

¿Estás realmente bien?

En realidad, prefiero esto. Solo me preocupaba que fuera un sueño y despertara... pero sentir dolor me confirma que es la realidad.



No debería ser motivo de alegría y sin embargo lo fue.

A pesar de lo absurdo, la risa involuntaria seguía surgiendo.

Al ver mi rostro, el anciano extrajo diligentemente el cuchillo de mi muslo con una mirada de disgusto.

¡Qué loco! Pensé en echar un vistazo, pero te has vuelto completamente loco. Ni siquiera los viejos espíritus libres estaban tan locos como tú.

“...¿No estás siendo un poco duro?”

—Basta. Es un desperdicio hacer más. Eish, tsk tsk... Nunca planeé tomar como discípulo a alguien que ha renunciado a ser humano.



"A mis ojos, tú tampoco eres precisamente humano."

"No respondas."

-¡Estallido!

El puño del anciano me golpeó la cabeza.

Mi cuerpo se inclinó hacia delante y mi frente se estrelló contra el suelo.

"Pero quizás valga la pena criarte".

"Eso es una suerte entonces."

Frotándome el bulto que tenía en la parte posterior de la cabeza, me puse de pie.

Mi cabeza palpitaba por haber perdido demasiada sangre.

'He sufrido una hemorragia vergonzosa.'

Los alrededores estaban completamente empapado de sangre.

Desde la piel hasta órganos vitales como los pulmones y el hígado, es natural.

Sufrió todos los traumas posibles que uno puede soportar en una hora.

Baja la montaña hoy. Te diré poco a poco por dónde empezar.

“¿Me estás tomando como tu discípulo?”

—Todo a su tiempo, desgraciada. Si no quieres llamar esposa a mi hija, cállate.



El anciano guardó las dagas venenosas usadas en una bolsa que había traído.

Si te llevaran, los demás se volverían locos si se enteraran. Hay un concurso de artes marciales próximamente.

“¿Un concurso de artes marciales?”

“Puedo comandar a los Dowon, pero no todos me siguen”.

Dowon era como un mundo marcial creado por la familia Peach Tree.

Un pequeño mundo de artistas marciales.

Naturalmente, había otras sectas dentro de DoWon.

“Tendrás que ensuciarte las manos por un tiempo”.

“¿No debería resolverse todo con una sola orden si eres el Cheonma?”

¡Vaya! ¿Por qué será que los jóvenes no comprenden? Parece que últimamente hay más gente que no merece ni un bocado, así que pienso encargarte de ellos.

¿Simplemente me estaba pasando el trabajo que no le gustaba?

Dejé de sonreír y giré la cabeza.

Finalmente el mareo remitió.

“¿Alguna vez has matado a alguien?”

"Sí."

—Entonces, está decidido. Te trataré como si fueras tímido con los desconocidos, así que ocúpate de lo que te espera por tu cuenta.



“Entonces, ¿cuándo empezamos a aprender?”

Ante mi continuo interrogatorio, el anciano frunció el ceño.

A partir de mañana. No huyas solo porque es difícil.

Fue exactamente lo que esperaba.

Me quejé mientras barría el patio delantero de la casa de baldosas.

“Entonces, ¿qué es esto?”

A partir de mañana, dijo.

Y sin embargo, aquí estoy, haciendo tareas menores, como un recado.

Con un solo movimiento de la escoba, varias flores de durazno fueron barridas en un instante.

“Es la forma que tiene el maestro de decir que todo tiene un orden, empezando por tareas como ésta”.

“¿Hay alguna razón para prohibir la magia también?”

“La magia conduce a la degradación corporal...”

—Cheonma, ¿eh? Es que solo quiere verme enfadada.

Sin magia, ¿mi cuerpo evolucionaría como un dragón o algo así?



Cheondo estaba arrodillada cortésmente en el amplio porche delantero, observándome con interés. Me pareció tan divertido que incluso se sentó a su lado con un té de melocotón.

"¿Quieres un poco de té?"

"Sí."

Descuidadamente dejé la escoba a un lado y me senté al lado de Cheondo.

Una taza de té negro de melocotón dulcemente preparado.

El té fragante me calentó por dentro y por fuera con un solo sorbo.

"Gracias."

—No es nada. ¿Pero de verdad necesitas aferrarte tanto?

Porque estábamos sentados tan cerca que nuestros hombros se tocaban.

Mientras acariciaba suavemente el cabello de Cheondo con una mano, sus cejas se fruncieron ligeramente.

—Mmm. ¿Por qué estás así hoy?

“Simplemente, me siento incómodo al no estar así”.

“.....”

Aunque fue solo una pesadilla, quedarme quieto me hizo sentir intranquilo.

“Mi cabello se está enredando.”

“Entonces simplemente te abrazaré.”

".....Suspiro."

Cheondo suspiró amargamente e inclinó su cuerpo sin decir palabra.

El peso ligero de su cabeza presionaba contra mi pecho.

Tus emociones se reflejan en tu cuerpo. ¿Por qué te ves tan agresivo?

¿Era tan obvio?

Cheondo, sensible a los cambios que la rodeaban, era exactamente ella misma.

Incluso en la realidad de la que originalmente vengo, Cheondo era la persona que podía adivinar de manera inquietante mis sentimientos de alienación.

Cuando estaba desanimado después de matar al padre de un niño convertido en Ent.



Ella fue la primera en notarme y acercarse a mí en ese momento.

“...¿Es por culpa del amo?”

¿Estás loco? Como si me fuera a enojar con él. Sé lo valiosa que es mi vida.

“Es un alivio entonces.”

No importa cuán forzada y agotadora haya sido mi experiencia, no estaba lo suficientemente loco como para albergar hostilidad hacia ese hombre.

En todo caso, me he vuelto más cauteloso. No tenía intención de perder el juicio.



Vi este momento muy positivamente.

—Entonces, ¿por qué estás tan nervioso?

Suavemente, mientras rascaba nuevamente la cabeza de Cheondo, me encogí de hombros.

“...Quién sabe.”

Después de haber presenciado la muerte de alguien importante y de haber experimentado esa soledad durante semanas, ¿cómo podría no estar enojado?

Pero Cheondo no sabía de mi situación.

Como no podía hablar de ello, no tuve más opción que ignorarlo.

“Ya no hay necesidad de preocuparse.”

"¿Qué quieres decir?"

“Exactamente lo que dije.”

No era una mentira.

Lo que me di cuenta fue realmente todo lo que había que saber.

Ahora es cuestión de cómo diseñé el resto.

“...Hasta ahora he estado frenado por cosas extrañas.”

“Esa es una historia que no conozco.”

"Bien."

Cheondo murmuró suavemente mientras jugaba con su taza de té.



Con cada palabra que pronunciaba, la vibración de sus cuerdas vocales se sentía a través de mi pecho.

Quiero saberlo algún día. Ya que compartimos el mismo amo.

“Ya lo sabrás, aunque puede que te lleve un tiempo”.

¿Qué es eso? ¡Quítate de encima, que estoy caliente!

"No."

"Tch."

Poco a poco fui grabando en mi corazón el calor que sentía a través de la palma de mi mano.

Como animales que recuerdan el olor y el tacto del otro.

Parecía estabilizar un poco mi mente distraída.

-De todos modos, no estaré aquí por mucho tiempo.

¿Cheondo se acordará de mí cuando nos volvamos a encontrar en el futuro?

Pensándolo bien, mi físico y apariencia eran completamente diferentes cuando conocí a Cheondo.

—No lo sé. De todas formas, cambiar el pasado no cambia el presente.

Tuve que ocuparme de todo lo que pude mientras estuve aquí.

Aunque extraño a mucha gente en la realidad, tengo que soportarlo por ahora.



Seguí acariciando el cabello de Cheondo, exhalando un cálido suspiro.

Mi mano izquierda todavía temblaba.

—No tiene sentido. Ya elegiste a un sucesor, ¿y ahora dices que aceptarás a otro discípulo?

"Sí."

“Ya eres mayor de edad; con centrarte en formar a un único sucesor sería más que suficiente.”

“¿Crees que mi sucesor necesita ser mimado como un recién nacido para volverse fuerte?”

Hongyeon frunció el ceño profundamente ante las palabras del anciano.

—...No estarás jugando con las palabras, ¿verdad? A tu edad, ¿buscas algún elixir de vida hoy en día?

Reforma corporal. No esperaba un rejuvenecimiento tan mítico.

Tampoco buscaba elixires de inmortalidad como el emperador Qin.

El anciano sopló el dedo con el que se había estado limpiando la oreja.

La frente de Hongyeon se frunció aún más.

—¿Qué tonta! Mi sucesor es alguien que puede triunfar incluso sin mí.



¿Cómo puedo saberlo sin verlo con mis propios ojos? Dijiste que no revelarías a tu sucesor hasta tu muerte.

Es por su gran talento que lo elegí como mi sucesor. ¿Crees que mi previsión es tan superficial?

Hongyeon se tragó su maldición ante la reprimenda del Demonio Celestial.

En Dowon, el Demonio Celestial era una leyenda viviente y una deidad.

Incluso si otras sectas observaban con atención, tenían que seguir las palabras del Demonio Celestial.

Podría haber sido diferente en el pasado.

En el antiguo mundo marcial de China, puede haber habido quienes tomaron al Demonio Celestial a la ligera.

Pero en la era actual, ese mundo marcial ya no existía. La era de la rectitud y la hermandad había pasado hace tiempo, y hoy en día, la gente incluso dudaba de su existencia.

Por otro lado, este lugar era un mundo creado por y para el Demonio Celestial.

Sin embargo, Hongyeon tuvo que hablar, ya que ella era responsable de liderar después del fallecimiento del Demonio Celestial.

“...Por favor, concéntrense en nutrir al sucesor.”

“Ya es prácticamente un sucesor”.

¿Qué clase de tonterías estás diciendo ahora?



Tener dos sucesores complicó las cosas.

Cuando se reveló la identidad del sucesor, si sus seguidores se dividían, podría conducir a una guerra dentro de Dowon.

Después de todo, el sucesor actual está progresando bien, ¿no? Incluso si el recién llegado tiene un talento excepcional, ¿podrá realmente superarlo?

Ella creyó que había tenido razón.

Una sonrisa se formó en los labios de Hongyeon.

“Jajaja, ¿en serio?”

Sin embargo, el anciano, el Demonio Celestial, simplemente mostró una sonrisa extraña.

¿Esa risa senil que mostraba cuando hacía bromas raras!

¿Será que las cosas estaban saliendo mal? Hongyeon se estremeció.

"¿Qué tal si peleas con él entonces?"

"¿Disculpe?"

¿No eres el líder? Puede que no hayas ascendido solo por tu habilidad, pero puedes con la gentuza.

"Eso, de repente un duelo..."

"Si ganas, reconsideraré tomar a ese tipo con aspecto de mono como discípulo".



Reconsideren, como si estuvieran negociando.

Hongyeon se mordió el labio de mala gana.

Sin la clara aprobación del Demonio Celestial, participar en el duelo no le traería ningún beneficio.

Pero como artista marcial, es natural enojarse ante cualquier insinuación de incompetencia. Siendo seguidora del Demonio Celestial, no soportaba su propia desgracia.

—Hagámoslo. Pero si gano, deberías reconsiderar aceptarlo como discípulo.

La aguda mirada de Hongyeon atravesó al anciano.

Aún así, él seguía sonriendo.

Traducido por:

๕๗๖๐ - RexScan